



Frente Democrático de Peruanos en Europa (FDPE)

LA DEMOCRACIA ESTÁ EN PELIGRO

Declaración del FDPE

La vacancia presidencial, ejecutada en menos de veinticuatro horas, no fue un acto de justicia. Fue el desenlace de una operación cuidadosamente orquestada para capturar el poder bajo el disfraz de una “transición democrática”.

Esta vez, la **casta caviar**, en alianza con la **izquierda disfrazada**, construyó y aprovechó el clima de descontento, la violencia mediática y la manipulación emocional de las masas para doblegar a las dos principales fuerzas políticas del país: **Fuerza Popular (FP)** y **Renovación Popular (RP)**. Ambas, concentradas en sus proyectos presidenciales, descuidaron completamente la gobernabilidad y no vieron venir la trampa: una estrategia calculada para minar el Congreso, aislar a la presidenta Boluarte y legitimar una nueva captura del Estado.

Peor aún, abandonaron a sus propias bases, empujándolas prematuramente a una lucha electoral mientras el sistema corrupto sembraba sus desgracias.

El resultado es un **vacío tutelado**: un gobierno interino sin legitimidad popular, sostenido por los mismos grupos que durante años han convertido la democracia peruana en una escenografía. Y ahora, en la presidencia del Congreso, un vizcarrista: símbolo del retorno de esa élite que vive del caos y que ha perfeccionado el arte de gobernar sin gobernar.

La prensa concertada celebra “la restauración democrática”, pero lo que vemos es exactamente lo contrario: el retorno de una vieja burocracia que parasita el poder mientras destruye la confianza ciudadana.

La democracia peruana está en peligro. Lo está no porque haya caído un gobierno, sino porque se ha derrumbado la idea misma de un Estado soberano. El Perú no puede seguir siendo laboratorio de la corrupción ni escenario de las ambiciones de minorías ideológicas caviaras.

Me indigna profundamente pensar que, mientras la impunidad permanezca como moneda de cambio, muchos de los actores de la llamada *casta caviar*, hoy refugiados fuera del país, disfrutando del dinero de todos los peruanos, intentarán retornar para aprovechar ministerios, contratos y redes clientelares que les permitan volver a engrosar sus bolsillos.

El pueblo necesita recuperar la confianza en sus instituciones y volver a creer que la ley y la autoridad pueden convivir con la libertad y la justicia.

Desde Europa, el **Frente Democrático de Peruanos en Europa (FDPE)** reafirma su compromiso con los valores republicanos:

- La defensa del orden constitucional.
- La exigencia de una justicia verdaderamente independiente.
- La reconstrucción moral del Estado peruano.
- La articulación de planes de acción concretos que lleguen a las bases ciudadanas.

Es hora de despertar. La democracia no se defiende con consignas ni con odio, sino con claridad, verdad y coraje. El Perú merece una dirección moral, no un nuevo ciclo de tutelajes.

José Gálvez
Frente Democrático de Peruanos en Europa (FDPE)
Presidente

Ginebra, 10 de octubre de 2025



Frente Democrático de Peruanos en Europa (FDPE)

LA DEMOCRACIA ESTÁ EN PELIGRO

Declaración del FDPE

LLAMADO DEL FDPE A LA UNIDAD DEMOCRÁTICA

El Frente Democrático de Peruanos en Europa no forma parte del juego político interno ni compite por poder, pero alza su voz cuando la República está en peligro. Hoy, más que nunca, el Perú necesita que sus fuerzas democráticas dejen de enfrentarse entre sí y se unan frente al enemigo común: la corrupción estructural, el cinismo caviar y la manipulación que ha convertido la política en un espectáculo.

Desde nuestras ciudades en Europa, observamos con indignación cómo los partidos que deberían defender la democracia se atacan mutuamente mientras quienes la socavan se organizan con método y paciencia. El FDPE llama a **Fuerza Popular, Renovación Popular** y a todos los movimientos verdaderamente democráticos a cerrar filas, dejar atrás el orgullo y comprender que el adversario no está enfrente, sino infiltrado en cada grieta del sistema.

Bajar a las bases no es un gesto electoral: es una urgencia moral. Allí está la energía del país, la esperanza y la fuerza que ni el populismo ni el progresismo corrupto pueden comprar. Desde las bases debe nacer un nuevo pacto: claro en su programa, firme en sus convicciones y sin miedo de decir lo que tantos callan.

El FDPE no ofrece poder; ofrece dirección. Propone reconstruir el diálogo entre quienes aún creen en el Perú. Porque si la democracia ha sido herida, solo podrá sanar con la unión de los que no se venden ni se rinden.

Unidad no significa sumisión. Significa disciplina, coherencia y coraje para enfrentar juntos la mentira y la impunidad.

Es hora de que el Perú demuestre que aún tiene ciudadanos, no espectadores.